



China quiere protagonismo en la Hidrovía Paraguay-Paraná

Después de la prórroga de 90 días a la concesión de la Hidrovía Paraná-Paraguay y un año bajo supervisión directa del Gobierno, se licitará nuevamente a nivel internacional. La empresa Shanghai Dredging Company (SDC), se encontraría en condiciones muy favorables para su concesión.



AGROPECUARIO | INFRAESTRUCTURAS



AMÉRICA | ARGENTINA

BUENOS AIRES 30.06.2021

noticias del exterior

El Gobierno acaba de prorrogar durante 90 días la concesión de la Hidrovía Paraná-Paraguay. A continuación se licitará el mantenimiento, obras y servicios de dragado, durante un año, bajo control de la Administración General de Puertos-AGP- (Estado Nacional y Provincias). Durante 12 meses la AGP cobrará un canon para sufragar las tareas de dragado y balizamiento realizadas por las empresas adjudicatarias. Es decir, el sector privado deja de cobrar directamente a las empresas exportadoras el "peaje" por el uso del río. Posteriormente habrá una licitación internacional de larga duración, no inferior a dos décadas, dado que acometerá nuevas obras de mayor profundidad del dragado y acceso a puertos públicos, entre otras cosas. Para algunos, esto lleva implícito la continuidad de la privatización del río Paraná llevada a cabo por Carlos Menem en 1995 y prorrogada por Cristina Fernández de Kirchner en 2010. Por ello, la Izquierda Socialista en el Frente de Izquierda Unidad ha presentado el *Proyecto de Ley de Anulación de la concesión de Hidrovía del Paraná y reestatización de la misma bajo control, gestión y administración*. Para los representantes del sector agroindustrial, que el Estado gestione la hidrovía es un error muy grave, ya que no cuenta con recursos económicos ni tecnológicos para ello (menos aún, con la actual bajada histórica del nivel del Paraná), temiendo la pérdida de competitividad del sector agroindustrial. Y para otros, la licitación internacional es la puerta de entrada para que la empresa Shanghai Dredging Company (SDC), la que mejor puede responder a los retos de las nuevas licitaciones dentro de las empresas que se barajan que puedan licitar, se quede con la concesión, con lo que ello supondría de influencia China en la zona.

La Hidrovía Paraná-Paraguay es un sistema fluvial que va desde Puerto Cáceres (Mato Grosso, Brasil), en el norte, hasta Nueva Palmira (Colonia, Uruguay), en el sur, con numerosos afluentes. Abarca cinco países: Argentina, Brasil, Uruguay, Bolivia y Paraguay, más de 3.442 km de costas. Es una autopista por donde se

gestionan volúmenes superiores a los 100 Mt, siendo la salida del 85% de las cargas agroindustriales argentinas; el 90% de las paraguayas; y el 50% de las bolivianas. Cuenta con el 90% de los flujos de contenedores de Argentina y Paraguay y un porcentaje importante del de Bolivia. El tráfico de barcas es de 20 Mt y 4.500 buques anuales.

La actual concesionaria Hidrovía SA, está formada por el grupo belga Jan de Nul y el holding argentino Emepa SA, continuará al frente de la modernización, ampliación, señalización y tareas de dragado durante estos 90 días. Sin embargo, Cargill, Bunge, Archer Daniels Midland, Louis Dreyfus, cuatro de las mayores empresas de comercialización de granos en el mundo, y American Commercial Lines (ACL) International - unidad comercial del holding que domina el servicio fluvial en el Misisipi-, no tienen clara su situación después de las inversiones realizadas en las costas de los ríos Paraguay y Paraná.

Con la posible concesión de la Hidrovía a la empresa SDC, China entraría en el negocio que le permita el acceso al complejo sojero. A su favor, las propuestas de importantes inversiones, se habla de 30.000 millones de dólares. Estas inyecciones de capital estarían encaminadas a asegurar la propiedad de las reservas argentinas de litio; el aumento creciente por parte de China de carne y soja; y el establecimiento de explotaciones porcinas en varios puntos del país, cuya carne y productos tendrían como único destino aquel país. Argentina ha sustituido a su vecino Brasil por China como principal socio comercial.

Además, el fortalecimiento en la relación comercial entre Argentina y China lleva implícito una influencia geopolítica mayor y más directa de China en América del Sur. Este alejamiento de los socios tradicionales y el fortalecimiento de los lazos con la potencia asiática, genera mucha preocupación en Argentina, ya que temen la influencia de Beijing en la toma de decisiones de la Casa Rosada.